

# RESUMEN

HISTORICO-FILOLOGICO

DEL

# Idioma Eskera

Y DE SUS CONCORDANCIAS :

CON EL SAMSKRITZ Y LAS MAS ANTIGUAS TRADICIONES  
DE LA HUMANIDAD

---

F. DE BASALDUA

21 de Julio de 1902

BUENOS AIRES - LA PLATA



BUENOS AIRES

Imprenta, Lit. y Encuadernacion de Alberto Monkes -- Lina 456.

1902

# RESUMEN

HISTORICO-FILOLOGICO

DEL

# Idioma Eskera

Y DE SUS CONCORDANCIAS  
CON EL SAMSKRITZ Y LAS MAS ANTIGUAS TRADICIONES  
DE LA HUMANIDAD

---

F. DE BASALDUA

21 de Julio de 1902

BUENOS AIRES - LA PLATA



BUENOS AIRES

Imprenta, Lit. y Encuadernación de Alberto Monkes -- Lima 456.

1902

RESÚMEN  
HISTORICO - FILOLOGICO  
DEL  
**IDIOMA ESKERA**

Discurso pronunciado en los salones de la Sociedad Científica Argentina, por el ingeniero F. de Basaldúa, en representación de la Sociedad LAURAK-BAT.

*Señor Presidente:*

*Señores:*

El idioma es el alma de las naciones. Pueblo que pierde su idioma es pueblo muerto; porque el lenguaje peculiar de cada pueblo, de cada nación, de cada raza, es el vínculo que une á sus hijos en la santa comunión de las ideas.

Perdido el idioma propio y obligado á expresar sus pensamientos en la lengua de los conquistadores, desaparecen rápidamente los caracteres peculiares de pueblo ó de nación, y degradado al rol de plebe, se funde y se confunde entre la turba multa de sus mismos opresores.

Todo lo que vive en el planeta Tierra obedece á las mismas leyes evolutivas; así en el reino mineral como en el vegetal, sin que la especie humana — el más alto escalón del reino animal — escape á ellas.

La historia nos enseña que surgieron de muy humildes tribus pastoriles, los creadores de aquellas viejas y brillantísimas civilizaciones Indo-Arias, Coptas y Semíticas, que cubrieron con prodigiosos monumentos las ri-

beras del Indo, del Ganga, del Tigris, las llanuras de Senaar, las orillas del Nilo, las costas de Fenicia, los senos del Ponto-Esino, y las colinas del Atica y de Arcadia.

Así, en América, desarrollaron sus brillantes civilizaciones los prehistóricos Atimurrunas, creadores de los ciclópeos palacios de Tiaguanaco; los Pirhuas que desde la monumental Pachakamac, á orillas del Pacífico, llegaron al Ecuador, cubriendo con edificios bellísimos las excelsas cumbres andinas, que el Kozco embelleció; y así los Muiskas de las Altiplanicies de Bogotá, extendieron sus conquistas civilizadoras hasta los bosques seculares de Panamá, donde los Mayas y Kichés que Aztecas y Mexicanos destruyeron, — levantaron en remotísimas edades, los artísticos, los monumentales, los magníficos palacios de Chichen-Itza, de Palenque, y otros mil más, cuya belleza estética y colosal grandiosidad no ha sido superada hasta hoy por ningún otro pueblo del Planeta.

Todos esos imperios poderosos brillaron con resplandores de gloria, pero cumplida su misión, agobiados por su propia grandeza se hundieron en las tinieblas del pasado.

¿Qué ha quedado de su antigua gloria?

Las colosales estatuas del Valle de los Tirtankares, los templos subterráneos de Elora y de Aurungabad, ....; colinas informes con las ruinas de Ninive y Babilonia....; la esfinge, y las pirámides de Egipto...., la acrópolis de Atenas....; y en el orden intelectual el Libro de los Muertos, los Bedas, el Ramayana y el Popol Vuh y algunos pocos códices más que los Museos, guardan, y que los hombres de ciencia estudian desde muchos años há, tratando de interpretar los signos que ocultan el pensamiento escrito de aquellos pueblos, enterrados bajo el polvo de los siglos.

¿Han muerto pues todos, *todos* los representantes de aquellas civilizaciones prehistóricas?

No.

Existe todavía una raza humana, de vieja stirpe, de robusto físico, de moral purísima, de intelecto poderoso, que habla el idioma que presidió el nacimiento y el desarrollo de aquellas viejas civilizaciones; y que conserva en el verbo que sus hijos hablan el talismán precioso que las hará revivir para la ciencia.

Como la crisálida, envuelta en sedoso sudario, despierta á los besos del sol, para adornar con el brillo de sus alas los jardines, dando envidia á las flores más preciosas; así, rasgando el sangriento sudario de guerras milenarias, surge con nuevos resplandores el pueblo *Esk-alduna*, cuya muerte decretaron—sin lograrlo—ignaros que no han sabido comprenderlo, y mucho menos apreciar en lo que valen sus nobles cualidades.

Amo con amor profundo á los que llevan la sangre que circula por mis venas; pero amo con igual pasión la Ciencia que es Verdad, la Verdad que es Luz; y si en algún momento el entusiasmo por mi raza pudiera hacer que exagerase algún concepto, el freno de la ciencia me hará volver al carril ultrapasado,

Conozco la debilidad de mi intelecto, frente al colosal poder de otros más sabtos, que han tratado los temas que aquí voy á exponer; pero si el pensar en voz alta, manifestando el pensamiento sin ambages — en holocausto á puros ideales—puede servir de atenuante á mi osadía, solicito del lector y del oyente benévola atención.

Niño, adolescente apenas, indocto y sin caudales, llegué desterrado del país de mis amores, á esta patria Argentina de mis hijos, á la que amo con cariño filial porque le debo—excepto el ser—todo lo que hace amable la existencia.

Durante muchos años, he vivido la vida del desierto cabalgando unas veces la oceánica planicie de las Pampas, trepando otras hasta la cumbre del Andes magestuoso; internándome algunas en las sombrías florestas del Chaco y de Misiones; y otras, en fin, recorriendo las heladas tierras de la Patagonia austral; y en todos esos viajes en íntimo contacto con el hombre primitivo, con el gaucho, centauro de la Pampa, con el tchewelche, con el guaraní, el araucano y el ona.

Y no en balde he vivido esa vida largos años, porque en contacto con esas gentes sencillas, que por vivir en plena Naturaleza penetrar con ingénuo corazón en sus misterios, observando sin cesar sus mutaciones, he podido adiestrar mi espíritu, despojarlo de convencionalismos universitarios, rejuvenecerlo—aniñarlo diría—ponerlo al mismo nivel intelectual, sencillísimo, del espíritu de los padres de nuestros padres, que vivieron en los primeros días de la humanidad.

Creo en la evolución Darwiniana, pero para desarrollar mi tesis me remontaré solamente hasta la última etapa de la evolución humana, cuando superadas las interjecciones del hombre-niño, *Anhuman* de la teogonía hindú, *Ume-an* que decimos en eskera=*he ahí el niño*, llegó á poseer lenguaje articulado, transformándose en el *Adan* bíblico, el *Adi-dana* = *verdaderamente inteligente*, como expresa el verbo eskalduna.

El punto de partida común á todas las tradiciones de todos los pueblos más antiguos de la tierra es el *Diluvio*, catástrofe terrible que convulsionó la superficie del planeta, destruyéndolo todo, con erupciones volcánicas y con torrentes de agua, obligando á dispersar la especie humana por todos los ámbitos de la tierra; llevando en su cerebro la impresión del terrible cataclismo, que, al destruir las ciudades envueltas por el humo volcá-

nico, y lluvias torrenciales, entenebreció también el espíritu de los supervivientes.

He dicho ya en libros anteriores que la palabra es la fotografía del pensamiento, la que describe exactamente las ideas que el cerebro concibe, el verbo expresa, y la escritura perpetúa, legándolas á la posteridad.

¿Porqué inventaron los sobrevivientes la palabra *Diluvio* sinó porque ella pinta exactamente la terrible catástrofe?

Hé aquí la hipótesis etimológica que presentamos á la consideración de los hombres estudiosos:

*Adi* = inteligencia.

*Iluna* = entenebrecida, horrorizada.

*Bia* = caminar, emigrar.

y todo junto *adi-iluna-bia* contraído primero en *Adilubia* y después en *Dilubia*, que pinta aquella emigración forzada de los sobrevivientes con la inteligencia entenebrecida, horrorizada, perdidos en el desastre geológico, bibliotecas, templos y ciudades—que algún día resurgirán del fondo del Océano—y conservando tan sólo en el lenguaje hablado reliquias de las ciencias adquiridas.

¿En qué punto de la tierra vivía la especie humana que el diluvio dispersó?

Comprendo que es muy difícil determinarlo exactamente, y admito como probable que el audáz que intente abordar ese problema se expone á ser burlado: tarea fácil y agradable al paladar de los tontos, como hace cuatro siglos lo dijo ya Ronsard:

«L'un lit ce livre pour apprendre,

«L'autre le lit en envieux;

«Il est bien aise de reprendre,

«Mais mal aise de faire mieux.

Peró como entiendo que no hay batallas sin sangre, ni gloria sin sufrimiento, voy á exponer brevemente lo que yo pienso al respecto.

Creo que la cuna de la civilización humana, se halla-

ba en el continente Austral, en el espacio comprendido entre Australia, Polinesia y Patagonia.

—¿Por qué?

Si admitimos que la masa de agua no cambia mayormente en el transcurso de cien ó de mil siglos, y que ella, por natural gravitación, conserva nivel uniforme rellenando los huecos de la costra terrestre, á medida que se van produciendo:

Si tenemos presente que según observaciones del astrónomo Celsius, de Calm y de Linneo—admitidas hoy por el mundo científico—las costas del Mar Báltico, y su lecho, se levantan á razón de un centímetro por año, ó un metro por siglo:

Si admitimos también que todo el casquete esférico boreal sigue el mismo movimiento ascensional, como lo prueba el cambio de dirección del río Lena, y otras corrientes Siberianas:

Será preciso convenir—admitidas estas premisas—que las aguas desalojadas del Norte, por el levantamiento del fondo de los mares boreales, gravitan hácia el Sud, donde las tierras se sumergen lentamente en la misma proporción. El constante hundimiento de las costas Chilenas del Pacífico, y el continuo desgaste de las barrancas patagónicas tienden á probar esta aserción.

Por otra parte los sábios todos que han estudiado nuestras regiones del Sud, desde Darwin hasta Ameghino y Moreno, no solamente han constatado este fenómeno, sinó que, al estudiar las capas fosilíferas han comprobado que el inmenso territorio ha emergido y sumergidose por completo, varias veces, en los sombríos abismos del Océano.

Si observamos un Planisferio terrestre, notaremos al primer golpe de vista que actualmente domina el mar en la región austral, mientras la tierra firme abarca todo el hemisferio boreal, emergiendo lentamente del seno de los mares.

Que la zona terrestre donde hemos supuesto la cuna del hombre del diluvio, estuvo unida desde la Patagonia hasta Australia, ha sido recientemente comprobado por nuestro modestísimo sábio Florentino Ameghino, con el hallazgo y descripción de un fósil de tortuga de agua dulce—*Miolania argentina*—exactamente análogo á otro fósil del mismo animal encontrado en Australia.

Como las *Miolanias* no pueden viajar por mar, se deduce que Australia y la Argentina estuvieron un tiempo unidas.

Hasta aquí la Geología.

Consultemos ahora, brevemente también, las tradiciones históricas. Pero antes formulemos esta hipótesis.

Si una catástrofe volcánico-marítima se produjera en la ciudad de Buenos Aires, de repente ¿cuáles entre todos sus habitantes tendrían probabilidad de salvación?

Mientras la explosión volcánica derribando templos y palacios sepultaría entre sus ruinas á sacerdotes y mag-nates, y el torrente invasor de las aguas arrollaría sepultándolos entre el fango y los escombros á los habitantes todos de la ciudad... algunas embarcaciones de alto bordo surtas en la rada y en las dársenas del Riachuelo, tendrían probabilidad de salvación.

Pues exactamente lo mismo sucedió con los que salvaron del Diluvio Universal.

La tradición hindú conserva el nombre simbólico de *Manu Nahusha*, que, por sus virtudes, los dioses salvaron del diluvio, el cual dió leyes á sus descendientes, que hasta hoy enseñan los Brahmanes, maestros del pueblo hindú.

Representanlo en los grabados religiosos, en las esculturas de los templos, y hasta en la escritura, en la

forma simbólica de la *Nao* salvadora, con estos caracteres:



que se lee *Nabu-sha*; terminal que también se aplica á los nombres de las ciencias, *Shástra*.

La Biblia conmemora el mismo acontecimiento bajo el nombre de *Noah*, el Noé que hoy pronuncian los latinos, y al cual por primera vez en el Libro Sagrado se dá el título de Patriarca. El instrumento en que verificó su salvación fué una gran nave, nave que por su forma especial se llamó *arca*.

La mitología griega conserva la misma tradición personificada en el semi-urgo Naucho, que se pronuncia *Nauko*.

El mismo mitó conservaron en América los Atimurrunas, Pirhuas, Muiskas, Kichés, y especialmente la Nación de los Nahua, ó *Naua* que llegaron en naves á las costas Atlánticas de Norte América, después de la gran catástrofe mundial.

Juntemos los nombres simbólicos de los que salvaron del diluvio, y veremos que son un sólo y único personaje.

Manu-Nahusha

Noah

Nauko

Nahua

Mango-Kapak

En eskera y en samskritz *Manu* significa *legislador*, acepción que conviene á Manu-Nahusha el Legislador asiático; y á Mango Kapak ó *Manu-go*, la alta Ley la *Ley Suprema*, que aplicó al Imperio Sud-Americano de los Pirhuas, de quienes fué el primer Rey.

*Nahusha* se compone de dos voces: *Nau* que significa nao, nave, navío, en samskritz y eskera; y de la abundancial *sha* samskritz, equivalente al *tza* eskera, significando en ambos idiomas: *abundancia de*, multitud de.

De manera que:

*Nahusha*=*Nautza* significa literalmente *muchas naos*, multitud de naves, gobernadas por *Manu*, el *Legislador*.

En las iglesias católicas se arrcdillan los fieles en la *nave*; nave simbólica que conduce las almas á eterna salvación; pero es también nombre atávico que rememora la *nave* en que nuestros antepasados salvaron del Diluvio.

De esta voz antiquísima *Manu* = *Legislador*, ha derivado el adjetivo *man* que significaba sujeto á leyes, *civilizado*; y que los pueblos de estirpe arfa, que habitan el centro y el oeste de Europa han sustantivado en *man*=hombre.

Decíamos hace un momento, que por primera vez la Biblia emplea el título de *patriarca* aplicándole á Noé, sin duda porque quiso conmemorar la guarda, la conservación de las especies en el *Arca* en que viajó, ejerciendo funciones de *Padre*, es decir de *Patri-arca*.

Los títulos acordados por la posteridad de los hombres que salvaron del diluvio, á los gefes de tribu, de provincia ó de nación: *patri-arca*, *tetra-arca*, *mon-arca*, etc..., rememoran aquel *arad-ico* acontecimiento.

Y en idioma samskritz como en idioma eskera-*arca* significa instrumento ó acción de tomar, de guardar.

Las tradiciones hindúes conservadas en los Bedas, en el poema Ramayana, y otros igualmente antiquísimos, señalan como situado en el sur del Ecuador el punto de partida de su raza; puesto que de la isla *Sua* que otros dicen *Sumatra* invadieron la isla *Saldáham*, llamada Ceylan (!!!) por los conquistadores ingleses.

Conquistada esta riquísima isla, y aprovechando la

gran bajante que periódicamente se produce en la reacción subsiguiente á la alta marea determinada por la zizigia-bajante que pone en descubierto el gran banco de piedra que une la isla al continente á través del estrecho de Manaar—entraron en *Asia*.

En el promontorio que avanza hácia el sur del continente erigieron un templo al dios *Adi*, en memoria de su salvacion. Los geógrafos modernos llaman á este promontorio pico de *Adan*, que los Indúes de nuestros días frecuentan solemnemente cada año, festejando la salvación de sus antecesores.

Capitaneados por el Rey *Asti*, fundador de la primera dinastía de los *Andis*, derramáronse por las bellísimas tierras que el mar Indico baña, extendiendo sus conquistas hácia el Norte, hasta la nevada cordillera del Himalaia; fundando después la capital del Imperio en *Astinapuri*, que, según la tradición Indú, fué la primera ciudad construída en continente asiático.

Dejemos constancia de un dato interesantísimo: los libros sagrados dicen que las naves tripuladas por los conquistadores fueron guiadas por la diosa *Adirakandakalla*, la brújula.

Los nombres más antiguos de los Libros Sagrados que acabamos de citar, són:

*Asia*

*Sua*

*Sumatra*

*Salabham*

*Manaar*

*Adi*

*Asti*

*Andi*

*Astinapuri*

*Adirakandakalla*

La etimología eskera de estos nombres, concordante con la sanskritiz, es:

**ASIA**= El principio, como infinitivo del verbo *Asi*, empezar; que conviene al Continente donde la tradición fija el principio de la civilización actual.

**SUA**= el *fuego*. Conviene exactamente á la isla Sua, por hallarse situada en la línea ecuatorial, donde el Sol darda sus *Fuegos* diariamente.

**SUMATRA**=*Su-ama-tarra*, que significa *verdadera madre del fuego*; título que conviene á esa isla situada bajo el Ecuador.

**SALABHAM**=Nombre samskritiz de la isla que los ingleses llaman *Ceylan* (!!!). Según Fra Paolino de San Bartolomeo, que la visitó hace 120 años, significa en samskritiz *isla del Vero Lucro*, por los *grandes negocios* que en ella se realizan. Se compone de las voces eskeras: *saldu*=negocio, comercio; y de *dana*=verdaderamente; es decir isla *verdaderamente comercial*.

**MANAAR**. Se compone de la voz eskera *eman*=dar, producir—voz que los Indúes aplican á la *Tierra*=*Mana*;—y de la terminal *ar*, contracción de *arra*=verdaderamente.

La imposición de este nombre *mana-ar*=*Vedadera Tierra* al estrecho donde comienza el continente Asiático, confirma la llegada de los conquistadores á *Tierra Firme*.

El *maná* bíblico ¿no será mala traducción de los hebraizantes, atribuyendo al Cielo los frutos que sacaron de la tierra, los secuaces de Moisés, durante los 40 años de su peregrinación por el desierto?

En nuestros días, ya no caen codornices trufadas á la boca de los creyentes, á pesar de abundar los boqui-abiertos; pero la *tierra*, fecundada por el sudor del labriego, deja *manar* de su seno los frutos que sustentan la humanidad.

**ADI**= *Inteligencia*; en eskera y en samskritiz.



Título digno del *Creador*, á quien suponemos verdaderamente *inteligente*; nombre que revela la alta cultura intelectual de aquellos antiguos pueblos de la tierra.

Nuestras voces *Dio, Dios, Dieu*, etc., el *Div* de los latinos, derivan de la radical *adi*, pues la letra *d* se pronunciaba antes *ad*, como lo demostraremos en oportunidad.

ASTI=Se compone de la radical *as*, *asi*, infinitivo del verbo *eskera empezar*, comenzar; con el aumentativo terminal *ti*=muy.

*As-ti* significa pues muy del principio, muy del comienzo, concordante con la historia Indú que llama *Asti* al primer Rey, fundador de la primera dinastía *Andi*; y de la primera ciudad=*Astinapuri*—en el comienzo de la historia arcaica del *Asi-a*.

ANDI=*gran*, grande, *eminente*; título honorífico de la primera gran dinastía Indú.

Tres montañas *eminentes* conozco con el título de *Andi* ó *Anti*: el Cáucaso cuyo primer nombre fué *Antis* Sagrados; la cordillera de *Andia*, en Navarra; y la gran cordillera americana, que los Pirhuas llamaron *Anti*, y que hoy decimos Andes. La tribu *Anti* que los conquistadores españoles hallaron establecida en la Cordillera Americana, era la más bárbara de la región, antropófaga, que usaba para sus sanguinarios festines *cuchillos de piedra*, y no de *cobre*, como por error han dicho algunos historiadores, pretendiendo que el nombre de este metal—el cobre—sirvió de adjetivo á la cordillera.

Los antiguos historiadores han escrito el nombre de la primera dinastía Indú así: *anti*, *pandi*, y *pandu*; aplicando la *p* fonética á causa de la fuerte acentuación de la *a*, radical de *andi*.

ASTINAPURI=Se compone de las voces *asti-ona-puri*.

La etimología de *asti*=muy del principio, acaba-

mos de estudiarla; *ona*=buena; y *puri*, significa en sánscrit *ciudad*, capital, equivalente al *uri* *eskera*.

Ambas voces *uri* y *puri*, creemos, que derivan del *askera buru*=cabeza, capital; como son todas las ciudades que son cabezas dirigentes de las tierras circunvecinas; y no de *ur=agua*, que baña lo mismo ciudades como aldeas, y aún desiertos.

*Asti-ona-puri* contraído en *Astinapuri* significa literalmente en *eskera*: *ciudad-capital-buena-muy antigua*; que concuerda exactamente con la etimología sánscrit del nombre de la primera y más antigua ciudad capital del Asia.

ADIRAKANDAKALLA—Nombre sánscrit de la diosa—brújula—que guía á los navegantes; según lo dice Fra Paolino de San Bartolomeo en su monumental «Viaggio alle Indie Orientali».

Su etimología *eskera* es: *adi-era-igandu-kalla*, cuyas componentes significan, parcialmente: *adi*=inteligencia, *era*=forma, manera de; *igandu*=viajar; *kalla*=piedra. Y todo junto: *piedra de viajar de manera inteligente*.

La única palabra no bien conservada en el *eskera* con la acepción de piedra que le atribuimos, es *kalla*; que encontramos sin embargo en *kaia*=fondeadero pedregoso; y en *calamita*, equivalente á *iman* en los idiomas indo-europeos; y especialmente en las voces americanas *Kallao*, nombre del puerto rocalloso á que arribaron los navegantes primitivos; y en los *Kallas*=fortalezas de piedra, construídas en todos los caminos del Imperio Pirhuano, para posada y defensa de los Ingas viajeros.

Esto, en cuanto á las tradiciones asiáticas, respecto á *Manu-Nahusha* y á la primer dinastía Indú.

Comparemos lo dicho con las más antiguas tradiciones Americanas, especialmente Atimurrunas y Pirhuanas, prolijamente recogidas por los cronistas Montesinos, Herrera, y otros, que historiaron la conquista española del Imperio del Sol.

El primer Dios, el más antiguo de la mitología Americana es *Ati*, =la *Luna menguante*, cuyo culto solemne remonta hasta el oscuro período de la civilización *Atimurruna*, las ruinas de cuyos templos grandiosos hallaron los Ingas en los más cercanos tiempos de su invasión Pirhua.

Hemos dicho ántes que en el idioma eskera actual *Adi* significa *Inteligencia*.

Hemos dicho también que el más antiguo nombre dado por los Indúes á su *Creador* fué *Adi*, uno de los nombres sagrados del Sol; pero creemos conveniente citar algunas otras voces del idioma samskritiz, que tienen la misma radical *adi*, con el significado que les atribuyó hace 120 años el sabio Fra Paolino di San Bartolomeo en su libro «*Viaggio alle Indie Orientali*» ántes citado, con las páginas respectivas que aquí damos.

*Adi*=Principio—240.

*Adidi*=Madre de todos los Genios—241.

*Aditia*=Sol: muy inteligente—395.

*Adikarawa*=Causa primera—240.

*Adhishwara*=Señor ilustre. Gobernador de una provincia—237.

*Adirka*=Buen intelecto—238.

Estas voces samskritiz, y su significado confirman nuestra tesis.

Como la Luna, por sus constantes cambios de forma, por sus eclipses, etc., es más fácil de observar que el Sol, creémos que fué adora.la ántes que este astro, por el hombre primitivo.

Pero, sea como fuere, el caso es que andando los siglos—para unificar los cultos y evitar guerras sangrien-

tas—los teólogos indúes casaron á la Luna con el Sol, haciendo de *Tchandra*, la *Luna*, esposa del *Sol*, *Aditia*. *Eche-andra*=esposa, señora, dueña de casa, en eskera.

Así también, en América, casó el Sol con la Luna, según informa Herrera en los cap. VI. VII. VIII de sus *Décadas*. Madrid. 1745. cuando dice:—«Otros de la comarca se conforman con que el *Primer Inga* llamado *Man-gocapak* salió de una cueva después del Diluvio, y que « dió principio á *dos linages*, fundando la ciudad del *Kozko*. . . y que un señor, muy poderoso, le pidió que « sase su hija mayor con hija suya: . . . y que pareciendo « esto contra lo establecido por el fundador de su casa, « todavía  *juzgaron los Orejones que lo debía de hacer*; pués « hasta tener su casa en gran potencia no se debía guardar aquella regla (casarse los Ingas con sus hermanas) . . . Y recibieron por mujer del Príncipe aquella « Señora que llamaron *Coya*; y á la hermana de esta, « que debía ser *Princesa*, pusieron en el gran templo de « *Curiacanche*, á donde había muchos sacerdotes; instituyendo la vivienda de las *Virgenes Sagradas* . . . Y en « la ciudad del *Kozko* la parte oriental se llamó *Urinkozko*, y la occidental *Anankozko*. Y algunos dijeron « que un Inga fuese una vez de *Urinkozko*, y la otra de « *Anankozko*».

Si añadimos que la *Coya* era de raza Atimurruna ó *Lunar*; y el Inga se decía hijo del *Sol*, queda explicada esta tradición.

Veamos ahora brevemente el rol de *Ati*, símbolo de la Luna de América, y en el *Atika* griega también. Garcilaso en el *L.III cap. II de su Historia del Perú*, dice:

*Atum-pa-kasa*=vivienda de los sacerdotes de *Ati* que en eskera sería *Ati-ume-apa-kasa* con igual signado.

El doctor Florentino Ameghino en su «*Antigüedad del hombre en el Plata*—T. 1. pag. 558 dice:

*Atun-runas* ó *Atumu-runas*=grandes hombres. Y el

doctor López en su libro «Les Races Aryennes du Pérou» descompone así la voz:

*At* ó *Att*=grandeza, poder, *divinidad*.

*Umu*=Sacerdote, creyente, santo.

*Runa*=hombre, pueblo, raza.

Ahora bien, teniendo en cuenta que los Atimurrunas fueron los constructores de aquellos magníficos templos dedicados á la *Luna Ati*, en la isla sagrada del lago *Choco-ito*, llamado *Titicaca* después de la invasión de *Mango Kapak*; que eran muy *poderosos=Atum*; y que su antiquísima posesión del territorio se contaba, según las tradiciones recogidas por el citado autor doctor López, por *decenas de siglos*; la etimología eskérica explica fácilmente su significado.

En efecto, *urrum=lejano*, remoto, arcaico, y *aldun=potente*, poderoso; acepciones que concuerdan con las citadas interpretaciones, en su fondo esencial.

Vemos aquí corroborado cuanto hemos dicho en el párrafo VII de la «Contribución al estudio de la prehistoria é historia de la Nación Eskalduna» — Buenos Aires, 1900» respecto al símbolo de la *Luna*, y á su equivalencia con la voz *Ati=Inteligencia* y *Ate=Puerta*, bajo cuya doble acepción se nos presenta este astro en las mitologías del Mar Negro, y de la Atenas prehistórica; así como en el título de Sublime *Puerta* que usa todavía el Imperio Turco, como guardian de la *Puerta* ó *Estrecho* del Bósforo, donde se asienta su capital, *Constantinopla*.

Así la voz Americana *Atimurruna*, derivada del culto de la diosa *Ati* ó *Luna*, tendría en idioma eskera la doble y concordante etimología siguiente: *Ati=Ate=Puerta*, puerto, entrada, estrecho, *Luna*; é ideográficamente *Inteligencia*.

*Ume* = hijo; y en sentido figurado, *adorador*.

*Urruna* = lejano, remoto, *antiquísimo*.

por elisión de la *e* queda *At-um-urruna* = *Atumurru-*

*na* = *Antiquísimo adorador de la Luna* ó de la Suprema *Inteligencia*; que condice exactamente con todas las tradiciones citadas.

En cuanto á la significación de *poderosos* ó *grandes hombres*, recogida por Brasseur de Bourbourg y Ameghino, como equivalente de *Atum*, nos parece afin de la voz *Aldun*, que en eskera tiene esas mismas acepciones, p.e. en el nombre nacional *Esk-aldun-a* de la raza *baskongada=los Poderosos esk*; los de *Mano Poderosa*.

Acabamos de demostrar que el mismo Dios *Adi=Ati* (puesto que *d=t* fonéticamente) fué adorado por los pueblos civilizadores de Asia antigua y de la América precolumbiana. Podría tacharse de casual por los críticos exigentes el hecho de adorar á la *Suprema Inteligencia*, bajo el título de *Adi*, pueblos tan lejanos hoy entre sí; pero vamos á dar un dato nuevo, una prueba tangible, material, tan evidente, tan superior á toda crítica apasionada, que convencerá á los más recalcitrantes.

El hecho es este:

Fra Paolino de San Bartolomeo, en la pág. 339 de su citada obra, describiendo las pagodas subterráneas de *Mabalipuram*, de *Salceta*, de *Elefanta* y de *Canari*—en Asia—talladas en la roca viva, en el corazón de la montaña, dice: «*Oltre le quattro colonne dell' ingresso vi ne sono altre 30 al di dentro, che la rendono á tre navi; pero, 17 di esse, tengono CAPITELLI Á FIGURA D'ELEFANTI sopra*»

Hallándome en la Exposición Universal de Chicago en 1893, tuve ocasión de estudiar en la Sección de Arqueología una colección de fac-símiles de restos arquitectónicos, de las ruinas de los antiguos templos de *Kopan* y de *Itzamal* — en Centro América, — moldeados por la Comisión de Sábios que envió á ellas el Gobierno de los Estados Unidos de América.

En esa colección admiré el capitel del monolito de *Kopán* (Honduras N.º 387) una gran columna, cuyas volutas,—en vez de ser de hojas de acanto—eran forma-

das por trompas de elefantes; de manera que sobre cada uno de los cuatro ángulos, se destacaba una **CABEZA DE ELEFANTE**.

Este hecho prueba hasta la evidencia que los maestros de los escultores de los templos Asiáticos y de los templos Americanos, procedían de un solo origen; origen que suponemos fué la tierra destruída por la catástrofe diluvial.

Dejemos constancia de otro hecho físico, que hoy mismo podemos observar, que tiene íntima relación de efecto con las causas seísmicas que ocasionaron el Diluvio; pudiendo servir para determinar geográficamente el lugar de la catástrofe.

*Kura Shiba* es el nombre genérico, samskritiz, de las grandes corrientes marinas del mar Indo-Pacífico. Las aguas del *Kura-shiba* son *calientes*; análogas á las del *Gulf-Stream*, que, naciendo en el golfo de México bañan todas las costas del Atlántico, á manera de un *rio caliente*.

Durante mi visita á la Exposición Universal de Chicago en 1893, al recorrer los puertos americanos del golfo de México, llamóme extraordinariamente la atención el color blanco, cristalino, de las arenas del mar, y la gran profundidad de este en aquel seno.

Presenciando en las costas de Florida la pesca de esponjas, tuve ocasión de constatar que las *arenas* del fondo estaban *calientes*, y eran prismas de cuarzo.

Deduje entonces — y así se lo comuniqué en el acto al Dr. F. P. Moreno, director del Museo de La Plata — que los fuegos subterráneos caldeaban la roca cuarzosa del fondo del mar; que las aguas del golfo Mexicano, caldeadas á su vez, adquirían la velocidad propia, inherente al calor, produciendo la natural reacción en los mares fríos que aquella baña, determinando la contracorriente fría para restablecer su equilibrio. Añadía que no puede atribuirse al sol la causa de la corriente,

puesto que en el Golfo de California, más cerrado y en igual latitud, no se produce el fenómeno del *Gulf-Stream* del Mexicano.

El Orizabal, el Popocatepetl, y demás volcanes que rodean el Golfo Mexicano, y actúan en las Antillas, confirman nuestra observación.

Pues bien, desde que existen otras *corrientes cálidas* en el Océano Indico, que llegan hasta América, creémos que iguales causas determinan su efecto; suponemos que en las inmediaciones de Sumatra, Java, Borneo, etc.; subsisten los focos volcánicos submarinos que causaron la catástrofe del diluvio, ya que desde allí nacen las diversas corrientes de *agua caliente* que bañan la Indo-China y el Japón, llegando hasta Panamá; y por fin, confirma esta hipótesis el reciente hundimiento de la Isla Krakatoa.

La etimología del nombre samskritiz-eskera dado á la gran corriente asiática, concuerda con nuestra suposición.

*Ura* = agua.

*Su* = fuego, caldeado.

*ibai* = río, corriente.

Y fuertemente acentuada la *ú*, como *ku*, según el eufonismo indú, sería:

*kura-su-ibai* contraído en *kura-s-iba* significa río, corriente caldeada de agua, como es la que describimos.

---

Reasumamos brevemente los datos consignados.

Los mitos que acabamos de estudiar, y otros conservados por la tradición Atimurruna, prolijamente recogidos por los Pirhuas, y consignados por los historiadores de la Conquista Española; Montesinos y Herrera, y estudiados más tarde por el Almirante Antonio de Ulloa en su «*Viaje al Perú, Paris 1735*», y por nuestro erudito Dr. Vicente F. Lopez, en su interesante obra *Les Races*

*aryennes du Pérou*, Paris 1871—inducen á señalar las regiones del Sud Oeste del Pacífico, como el origen de aquellos pueblos antiquísimos.

En efecto, los conquistadores Pirhuanos desembarcaron por las inmediaciones del paralelo 14 de latitud austral, dejando en la fortaleza del Kallao, en el templo de Pachakamak, y especialmente en la gran pirámide funeraria que se levanta en sus inmediaciones, vestigios indestructibles de su invasión. Notemos un nuevo dato sugestivo, cual es, el de haber impuesto el nombre de *Asia* á la isla hoy cubierta de ruinas prehistóricas, por los fundadores del Imperio Pirhuano. Es decir que al *principiar* la conquista de América emplearon la misma voz *Asia* que al conquistar el continente asiático, lo que acusa comunidad de idioma.

No señalan los cronistas el lugar preciso en que Biracocha — cumplida su misión civilizadora — tendió su manto sobre las aguas del mar (izó las velas de su nave?), y desapareció en el Oeste, siguiendo al Sol, su padre.

Ahora bien, si desde el promontorio *Adi*, que hoy decimos Pico de Adan, frontero á la isla Salabham, trazamos una línea hácia el Sur Este; y si desde el Kallao ó desde la isla *Asia*, situada un poco mas al Sur, trazamos otra línea hácia el Sur Oeste — rumbos de ambas invasiones y emigración de Biracocha — la intersección de estas líneas señalará el punto de la Tierra donde se produjo aquel gran cataclismo que llamamos Diluvio; cataclismo que obligó á los sobrevivientes á emigrar á otros países, llevando igual culto al Sol y vestigios comunes de su antigua civilización.

Puesto que en la Tierra hemos encontrado datos que corroboran nuestra tesis, remontemos el espíritu hasta el cielo estrellado, á fin de leer en él lo que escribieron para nosotros la Venerable Antigüedad.

Hay multitud de planisferios celestes, y en ellos diversidad de figuras constelares, algunas de las cuales— las más modernas — llevan el sello de la adulación á personajes más ó menos meritorios, que dejaremos de lado en esta disertación.

Los más antiguos planisferios que conozco, Hindúes y de Grecia algunos; de la Civilización Arábica otros, concuerdan en el punto esencial que quiero presentar á la consideración de mis lectores.

Todos ellos tienen las constelaciones de:

*Eridan.*

*El Navio*, en Samskritz *Nao*

*La Brújula*, “ *Adirakandakalla*

*Las Pléyades*, “ *Kártika*

*Syrío*, “ *Zuria*

Es un hecho demostrado, y por consecuencia admitido por los hombres de ciencia, que los pueblos antiguos grababan en el cielo los acontecimientos más notables de su Historia: lo que demostraremos matemáticamente en el curso de este estudio, transcribiendo lo que dijimos en la página 49 y siguientes de nuestro «Erné» Buenos Aires 1893.

ERIDAN es una constelación que representa una serie de *islas* que ocupan la región del cielo, precisamente en la proyección zenital de la zona terrestre que el Diluvio anegó.

En idioma eskera *Eri-a* significa el *accidente* la enfermedad, el mal, el desperdicio; y *dan-a* = el que, lo que es, lo que padece.

La voz *Erria* = *Patria*, tierra, en idioma eskera, parece rememorar aquel *accidente que destruyó la tierra* que habitaban, obligándoles á abandonar la primitiva patria, *verdaderamente enferma* = ERIDANA, por la explosión volcánica y la invasión del mar.

EL NAVIO. La popa de esta constelación toca á la

constelación Roble, como indicando una tierra donde este árbol abundaba.

Notemos que el *roble* se dice *eskurra*, en *eskera*; y que la radical *esk* es común al pueblo Eskalduna, y al roble, que hasta hoy mismo simboliza las tradiciones de gloria é Independencia de la raza.

La proa de la nave vá hácia el Norte, rectamente hácia Syrio, el Can Mayoris actual, el Perro vigilante, el amigo del hombre.

El patrón de la barca, personificado en la estrella más brillante de esta constelación se llama *Kanopo*. ¿Porqué?

Porque el *deseo* más vehemente de los sobrevivientes al hundimiento de las tierras australes — donde suponemos ocurrió el Diluvio — era *emigrar*, buscando nueva pátria para establecerse.

Pués en idioma *eskera gan* significa *ir, viajar*; y la terminación *opa* = *deseo*.

De manera que *Gan-opa* ó *Kan-ōpa* significa literalmente *deseo de ir*, ánsia de emigrar; que concuerda exactamente con el símbolo de la *nave*, y con la misión de su conductor. En los libros sagrados, los indúes llaman *Agastya* á una de las estrellas de la constelación del navío; y como *Aga* significa palo de buque, y *Astu* gravitación, equilibrio, deducimos que las naves guiadas por Manu Nausha eran arboladas.

LA BRÚJULA. Este instrumento náutico figura en las cartas celestes, colgado en el Palo mayor del Navío, indicando que es su centro y su guía; y puesto que los antiguos astrónomos del Asia — de Kaldea especialmente — lo habían ya situado en la constelación del Navío, quiere decir que la brújula era conocida desde la más remota antigüedad.

Por otra, parte el nombre de la *brújula* en idioma *samskritz* es *Adirahandakalla*, nombre que, como lo hemos dicho hace un momento, significa en *eskera* lite-

ralmente, *pedra de viajar de manera inteligente* que conviene exactamente á la misión de la brújula.

LAS PLÉYADES. Cuando en la noche serena nuestros ojos recrean el espíritu, llevándole las maravillosas sensaciones que despierta en el alma la contemplación de la bóveda celeste, uno de los parages que más vivamente llama la atención es esa *polvareda* diamantina que constituye la constelación de las Pléyades.

Su nombre *samskritz Kártika*, equivalente al *eskera Artika*, que significa *polvareda*, tierra desmenuzada, pinta exactamente la impresión que su vista deja en la retina humana; y demuestra la igualdad ó analogía que existe entre el vetusto *samskritz* y el más antiguo idioma *eskera*.

SYRIO. La estrella más hermosa que tacha la bóveda celeste, es sin disputa SYRIO; no solamente por ser la de mayor diámetro aparente, la más grande, sino porque las luces que irradia tienen reflejos *blancos*, análogos á los del sol.

La ortografía con que los antiguos han escrito el nombre de esta magnífica estrella, demuestra su filiación *samskritz* y *eskera*; pues en el fonetismo antiguo la *y griega* sonaba como la *u francesa* de nuestros días.

Reemplazando ambas letras equivalentes, resulta SURIA = *Zuria*; voz que en *eskera* como en *samskritz* significa *blanco*; uno de los adjetivos del sol, por la nítida blancura de su disco. El color blanco del espectro solar, descubierto recientemente por los astrónomos europeos, era conocido en Asia desde la más remota antigüedad, como lo prueba la Cosmogonía hindú.

El erudito y malogrado Agustín Chaho, en el *Poema de Aitor Bayona 1847*, dice que la tradición *baskongada* atribuye á la estrella *Zuria*, de la constelación del Can mayoris, la misión de advertir á los agricultores la inminencia de las inundaciones.... del Nilo.

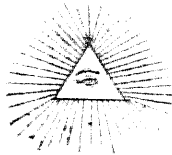
Suprimase la voz Nilo, y se tendrá idea clara del rol

atribuido á la estrella Zuria en la mitología arcáica de los padres de nuestra raza.

Terminemos la breve relación del valor del idioma eskera en la interpretación de los mitos prehistóricos, exponiendo algunas analogías de su Verbo con las letras del alfabeto generalmente usado en la actualidad.

Es sabido que la primera escritura empleada por las civilizaciones primitivas, para legar á la posteridad sus ideas ó los acontecimientos históricos de su época, fué la *escritura geroglífica ó ideográfica*; es decir la que representa por medio de rasgos elementales, ó dibujos simbólicos, la idea que el artista quería perpetuar.

En nuestros mismos días subsiste el *geroglífico—simbólico*. En los templos de esta hermosa ciudad de Buenos Aires, y en lo más alto del altar mayor, se ve colocado un triángulo equilátero, en cuyo centro se destaca un ojo abierto, del que irradian rayos luminosos. ¿Qué representa ese símbolo?



Cualquiera de las hermosas que me escuchan, y hasta el niño apenas catecúmeno, saben que este triángulo es el símbolo de Dios, cuyo ojo vigilante sondea el infinito, abarcando en su omnisciencia el pasado, el presente y el futuro.

Alguna devota, más leída, verá algo más: el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo—iguales en esencia y en poder—representados por cada uno de los tres lados iguales del triángulo; la reunión de los que, constituye Un sólo Dios verdadero.

Ahora sabrán algo más: y es que como la *Al* antigua era un triángulo equilátero:



que se pronunciaba *Al*, servía de radical al nombre; al tiempo mismo que de símbolo sagrado de *ADMI=INTE-LIGENCIA*, el Dios adorado desde la más remota antigüedad por los Indúes.

Bajo este mismo símbolo, conserva también la Masonería Universal el nombre del «Gran Arquitecto del Universo». Dios, la pura *Inteligencia*.



He aquí un escudo, el simbólico escudo de los Obispos de Roma. ¿Qué representa esto?

Una *tiara* coronada, sobre dos cayados, dos báculos *pastorales*, símbolo de su poder para guiar el *rebaño*, la grey de sus creyentes: no sólo con el *báculo material* destinado á los irracionales, sinó con la *Inteligencia* que debe poseer el *Pastor de Hombres*.

Los pastores de ovejas, ó de otras especies animales, incluso los pavos, agarran fácilmente con este instrumento—*báculo*—al que se extravía, ó al que por ser más gordo quieren sacrificar.

Y bien ¿cuál es el valor fonético de este báculo que gobierna al rebaño? En el alfabeto corriente



«*Ele* ¿verdad?»

Pués *ele* en samskritz y en eskera, significa dula, pira, rebaño, ganadería.

De manera que la voz *ele* representativa del instrumento indispensable al pastor, conviene exactamente con el signo que la representa.

*Tiara*, que con arreglo á la fonética antigua debe leerse *Atiara* ó *Ali-ara* (puesto que *i=f*) significa *ahi inteligencia suprema*, calidad indispensable al Supremo Pastor de almas.

La *adliara* fué usada desde la más remota antigüedad por los Supremos Sacerdotes hindúes, egipcios y persas.



— . Esta otra letra *ch* tiene el valor fonético *che* en castellano, de *chi* en latín y otros idiomas, y es radical de una voz universalmente usada en Sud América, *chakra*, cuya etimología talvez nadie conozca, pero cuyo abolengo filológico remonta nada menos que á los Bedas; voz que sin duda vino á América con la conquista Pirhua.

He aquí lo que dice el Ramayana:

« El ejército hindú que ansiaba poséer la isla Salabham, no podía penetrar al interior á causa de los bosques inmensos que cubrían su suelo.

« *An-human*, mono inteligente que con numerosas

« huestes de congéneres ayudaba al ejército invasor, se hizo atar á la extremidad de su larga *cola=chia* en eskera, un manojo de materias inflamadas; con ellas dió la vuelta de la isla — hizo su *chiakra* completa — incendiáronse los bosques, y el ejército invasor, después de la conquista, le consagró semi-dios. »

Este mito trae á mi memoria la operación elemental que he visto practicar infinidad de veces en los bosques del Chaco y de Misiones — *rozar* — es decir hacer *chakra*, como dicen los montaraces — por los agricultores, que se ven obligados á incendiar una sección de bosque, para poder sembrar cómodamente.

Andando el tiempo, como la agricultura era la base de la sociedad brahmanica, la *cola incendiaria* de An-human que hizo el giro circular de la isla, fué el símbolo, la *Chiacra* de la rotación agricola; símbolo que ostentan en la diestra los dioses Shiva y Vishnú aludiendo á la rotación solar, y por consecuencia á la *rotación agricola*. [Fra Paolino pag. 175 Op. cit.]

En idioma eskera, *chia* significa cauda, *cola*; y *karra* significa *llama de incendio*: de manera que *chiakarra* ó *Chiacra=cola encendida*, rabo llameante; etimología que concuerda exactamente con el mito y el idioma samskritz, y con la forma de la letra que la representa.

Notemos que la radical *chi* se conserva en el nombre eskera del mono=*chimino*, que otros dicen *chimua*, aludiendo á su larga cauda *chia*, representada por la letra de su nombre.

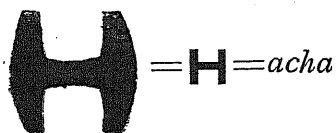
Es curioso observar que los Príncipes hindúes, ya sea en honor de An-human considerado como su ascendiente; ya por ostentar un adjetivo del Dios Sol, á quien su teogonía llama *Chiacra*; ó por ambas cosas á la vez, se intitulan *Arra-chia=macho coludo*, varon con cauda, que la ortografía inglesa escribe *Rajah*, que suena *Bachia* en castellano. Los abisinios cuya civilización hindú ha sido demostrada, conservan el mismo título de *Bas* es decir, varonil, macho.

Uno de los títulos más honoríficos en el Imperio Tur-



co es el de *Bajá* con una cola, con dos colas, ó con tre colas, segun su mayor importancia política.

En Buenos Aires tenemos hombres muy *coludos*, con larga cauda de oro: los Udaondo, los Elordi, los Basualdo, y otros *acaudalados* personajes, que se engrien de este adjetivo,... á pesar de no ser darwinistas.



es voz eskera, que significa peña, roca, *piedra dura, cortante*; y esta misma voz, escrita unas veces con *h*, y otras sin ella, significa en todos los idiomas indo-europeos un *instrumento cortante* de acero, *hacha*.

Pero este instrumento ¿ha sido antes de acero? Nó; y cualquiera de mis lectores que se tome la molestia de visitar un Museo de antigüedades, verá que las *achas* primitivas son de peña, de roca, de piedra. lo que quiere decir que esta voz es de filiación eskera.

Pero hay más, como hemos dicho antes, el primitivo sistema de escritura no fué fonético como el actual, sino que fué gráfico, representativo del objeto cuyo nombre se quería perpetuar, y en la misma voz *acha* encontramos la prueba indubitable de esta afirmación.

**H** es exactamente la forma de las antiguas *achas* de piedra;



representa también exactamente el pequeño fragmento de piedra=*acha*, atado á la extremidad inferior de un palo; que llamamos *achita*, que bien pudiera ser *acha-ita*.

La letra



que fonéticamente decimos *eme*. representa en la escritura devanagárica, mejor que nuestros signos actuales *una muger sentada*, en posición de alumbramiento; de *dar*, que en eskera decimos *eman*; contracción de *eme-an*, es decir *he ahí la muger*, simbolizando la Naturaleza productora, la *Eman-a*, la que produce es decir la *Tierra=Mana* de los Indúes.



Esta es otra forma indú de la letra **M**  
*Eme* en idioma eskera significa *Muger*, la hembra cuya misión bellísima es perpetuar la especie humana.

De esta radical deriva el verbo *eman=dar*, producir, en eskera, de donde ha derivado el *manna=tierra fecunda* del idioma samskritz.

Y para no fatigar demasiado á mis lectores, terminaré con la letra.

**X** que se lee *Equi*

Antiguamente



era la representación gráfica del Sol.

La forma más antigua de esta letra fué así



Con solamente agregar al disco central tres puntitos representando los ojos y la boca



el más indocto vería en este disco la cara del Sol, tal como lo representan los teólogos brahmanes; que creen que cada astro es un personaje de existencia real, tanto más virtuoso, tanto más sábio, cuanto mayor es el brillo y el volúmen del astro en que se halla encarnado.

En eskera Eki significa SOL.

Y como este astro da vida á todo lo que existe en el planeta, *ekin* significa *hacer*, *crear*; y *ekia* ó *egia*, por ser emanación directa del Sol, significa *verdad* que es *luz*.

El signo



ha sido llamado en algunas teogonías antiguas *suástika*; cuya composición *su*=fuego; *asi*=original, *ti*=muy; *ka*=acción; dice literalmente en eskera *acción muy origen del calor*.

Esta etimología del simbolo de la *suástika* concuerda en su esencia y simbolismo, con el nombre vulgar que damos á la letra **X** *eki*, simbolo del *Sol*, del cual emana el *calor=sua*—que dá vida á los seres de la Tierra, desde el origen—*asti*—de los tiempos.

Antes de presentar á la consideración de mis lectores el «*Canto de Letos*»—tema de la conferencia que de mí ha solicitado la «Sociedad Baskongada Laurak-bat» de Buenos Aires, en ocasión del infausto XXVI aniversario de la abrogación de los Fueros—he creído indispensable precederle de este preámbulo.

Al recorrer con raudó vuelo la prehistoria y los mitos de la humanidad, en toda la redondez de la tierra; al levantar una punta del misterioso velo que cubre sus orígenes; he querido demostrar la estrecha relación filológica, y por consecuencia filogénica que existe entre los idiomas de las grandes civilizaciones Prehistóricas, y el idioma que ahora mismo habla el pueblo de los *Esk-Aldunas*.

Con estos antecedentes á la vista, el espíritu de mis ilustrados lectores, admitirá con benevolencia la interpretación científico-histórica que damos al «*Canto de Eto*», la más antigua reliquia de la literatura europea.

La SOCIEDAD CIENTÍFICA ARGENTINA, en cuyos salones tenemos el honor de hablar, es también co-partícipe en nuestra obra, ya que debemos el desarrollo de nuestro intelecto al ambiente civilizador, ecuánime, libérrimo, que se respira en la República Argentina, de la que es brillantísimo fanal.

«¡*El Rey ha muerto!*»

«¡*Viva el Rey!*»

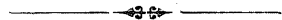
Y esta fórmula con que la monarquía quería significar la supervivencia de una dinastía, viene de la memoria á nuestros labios—en esta luctuosa fecha en que la monarquía española decretó la muerte del idioma Eskera—para presentarlo más vivo que nunca á la consideración de los hombres de ciencia, incitándolos á estudiarlo, y á cooperar con las quinientas mil almas que lo hablan, en ambas vertientes del Pireneo, en la noble tarea de su conservación.

Estudiado, estimado, y difundido el sabio idioma es-

kerá, podrán los hijos de *Aitor*—en día no lejano—unida en estrecho abrazo la familia hoy subyugada bajo el poder de dos naciones extranjeras á ella—«*Levantarse á la faz de la Tierra*»,—y desde las cumbres del excelso Pireneo proclamar su antigua INDEPENDENCIA NACIONAL.

F. DE BASALDÚA.

Buenos Aires, Julio 21 de 1902.



MANUELA

1896